

# El enfoque de género en la formación profesional

Por Vinicio Buitrago\*

¿En qué les contribuye la asignatura de género a su formación profesional? Tras una vacilación inicial, algunas y algunos estudiantes me dicen “Me ayudará a comprender mejor a los usuarios...”. Usuarios, pacientes o clientes según su perfil profesional. Hay otras respuestas especialmente de las estudiantes quienes expresan que con esta asignatura descubrieron algunas discriminaciones de las que han sido víctimas. Finalmente las respuestas de quienes cursan esta asignatura reafirman que al completar el curso aprenden juicios para comprender mejor a otros y otras.

Este descubrirse como sobrevivientes de sexismo es la primera sorpresa que se llevan los y las estudiantes. Otra sorpresa entre las estudiantes es descubrir que ellas, además de estudiar y trabajar, se ven prisioneras de las tareas domésticas, sin un involucramiento equivalente de sus esposos, sus hermanos u otros hombres del entorno familiar. Por su parte los estudiantes varones se descubren a sí mismos “apoyando en las tareas del hogar”, y me atrevo a afirmar que algunos comprenden que las mujeres esperan de nosotros los hombres no un “apoyo”, sino corresponsabilidad.

Es importante darse cuenta de estas situaciones, pues lamentablemente, muchas personas suelen vincular el género exclusivamente a la violencia. Naturalmente muchas personas entre el estudiantado no se reconocen o no se presentan como víctimas de violencia de género o como perpetradores de ésta. Suponiendo que esto sea así, es necesario que todas/os comprendamos que la desigualdad de género no se limita a la violencia sino que incluye esas y otras inequidades que hemos mencionado. Inequidad que muchas veces se oculta en conductas cotidianas.

Recuerdo a un estudiante comentando en clase el caso de una mujer de Masaya quien denunció a un primo suyo por lesiones psicológicas luego que él le dijera “Adiós amor”. Supuestamente la Policía lo detuvo y el agresor estaba sorprendido y molesto. La reflexión en el grupo de clase giró en busca de conocer las razones para que este hombre se diera la libertad de decir algo a una persona desconocida sin saber sus repercusiones. Él no sabe las situaciones traumáticas que ella podría tener con el acoso sexual, algo de lo cual el decir “adiós

amor” puede formar parte.

Este caso de inequidad de género es lo que logra debatirse en la asignatura. Múltiples formas a veces imperceptibles de impedir que las mujeres gocen de sus derechos. Igualmente, la asignatura también es emancipadora para los hombres, ya que les da la oportunidad de ver de manera crítica el modelo de masculinidad hegemónico que se nos ha impuesto y significa un alto costo para todos nosotros comenzando con la represión de nuestras emociones, y siguiendo con la obsesión por ser los mejores en todo, lo cual envenena casi todas nuestras relaciones.

Por todo lo anterior, para mí es motivo de satisfacción ser parte del colectivo de docentes que enseña esta asignatura en la UCA, y desde mi condición de hombre contribuir a sensibilizar al estudiantado a comprender mejor a las personas que son víctimas de discriminación por razones de género, o que tienen necesidades específicas desde su condición de género.

\*Docente del Departamento de Psicología y Desarrollo Humano.